

Cristo y la Cultura

11

El Camino de Jesús hacia la Influencia Cultural

EL CAMINO DE JESÚS HACIA LA INFLUENCIA CULTURAL

El camino de vida que estamos llamados a vivir para vivir una vida que agrade al Señor.

El Sermón del Monte de Jesús ([Mateo 5:1-12](#)) es quizás la mayor exposición jamás escrita con respecto al carácter y la actitud piadosa. En esta sección de la escritura, Jesús es visto como el nuevo Moisés, hablando desde una montaña después de pasar por las aguas del bautismo (un tipo del Mar Rojo) y estar en el desierto. Está presentando una nueva forma de vida en el reino; con este sermón muchos estudiosos creen que Jesús está dando la verdadera interpretación de la ley de Dios ([Éxodo 20](#)).

A menudo, los diez atributos mencionados aquí se pasan por alto porque, en nuestra cultura basada en el rendimiento. Sin embargo, ser transformado a la imagen y carácter de Cristo es un prerrequisito antes de que podamos caminar en el ministerio y poder de Cristo.

En cuanto a los que, como yo, predicán sobre la manifestación del reino de Dios que puede transformar la sociedad, es importante que nos demos cuenta de que Jesús se centró en estos diez atributos antes de llamar a sus seguidores a ser la sal de la tierra y la luz del mundo ([Mateo 5:13-16](#)).

En verdad, Dios no puede confiarnos el poder y la influencia antes de que tengamos un carácter como el de Cristo trabajado en nuestro interior.

Los siguientes son los diez atributos necesarios para calificar para el liderazgo espiritual y social en el reino de Dios:

1. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

La palabra "pobre" aquí es la palabra griega 'ptochos' que significa uno que es humilde en cuanto a sus propias capacidades, o uno que no es espiritualmente arrogante. Alguien que es pobre en espíritu es una persona que depende totalmente de Jesús para su vida, sabiduría, sustento y poder. Los pobres en espíritu saben que están vacíos sin Dios, que no tienen ninguna justicia por sí mismos, y ningún espectáculo exterior que siga apuntalando su identidad. Esto es lo opuesto a una persona espiritualmente arrogante que vive una vida de presunción y orgullo, y no depende o consulta al Señor con respecto a la dirección de su vida.

Si vamos a ser confiados por Dios con una verdadera influencia en el reino, no podemos ser altivos, arrogantes o tener una actitud orgullosa con respecto al éxito material y/o ministerial; necesitamos vivir una vida de dependencia diaria del Señor.

2. Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.

Los que lloran en nuestro contexto podría significar una persona que es muy sensible a las necesidades, heridas y deseos de los demás, alguien que empatiza con los demás. La empatía nos da la capacidad de sentir lo que otros sienten, de ver lo que otros ven, para poder llevarles adecuadamente la palabra de Dios.

El luto tiene que ver con el dolor por el pecado de los demás y el mal estado de la espiritualidad en la iglesia y la sociedad. Los que lloran son vasos rotos que se entregan a mucha oración e intercesión hasta que el Espíritu de Dios se derrama y trae restauración a una persona o situación. Aquellos que pueden afligirse y llorar por otros son los que tendrán el corazón y la mente de Dios para los demás. Aquellos que tratan de desconectarse y aislarse del dolor de los demás no entenderán cómo funciona el reino. (Desgraciadamente, muchos cristianos intentan utilizar su fe para asegurarse una vida "sin dolor").

3. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Cuando las personas son mansas son gentiles, amables, consideradas y humildes. Aquellos que intentan ejercer un liderazgo vertical que imponga su voluntad y deseos no representan el verdadero liderazgo del reino. El liderazgo forzoso, abusivo y manipulador no va a ser bendecido por Dios a largo plazo, ya que mucha gente no soportará estar sentada bajo ese comportamiento durante mucho tiempo. En el sistema mundial actual son los violentos, manipuladores y centrados en sí mismos los que adquieren la mayor parte del dinero, el poder y los bienes inmuebles. Pero en la economía del reino, Jesús se lo da a los mansos porque, en última instancia, la tierra es del Señor, no nuestra ([Salmo 24](#)).

4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dios ha llamado a su pueblo a tener siempre hambre de conocimiento y sabiduría que viene a través del estudio continuo, las conversaciones, el sentarse bajo la enseñanza, el hacer preguntas y la contemplación.

Estamos llamados a ser estudiantes de por vida. He visto a muchos líderes que rara vez leen un libro, y que no tienen hambre de conocimiento. Estos mismos líderes han limitado su potencial de liderazgo y su influencia. La parte irónica de este pasaje es que Jesús está diciendo que tienes que vivir en un estado continuo de insatisfacción con lo que eres y con lo que sabes para estar plenamente satisfecho por Él.

El hambre no es solo de conocimiento, sino también de la aplicación del conocimiento, que es la sabiduría. Los líderes sabios se centran en llevar la rectitud y la justicia de Dios a sus entornos y esferas de influencia.

La sed de rectitud tiene que ver con la justicia. La justicia tiene que ver con la justicia que Dios ha llamado a sus seguidores a llevar a los pobres, a los abusados, a los abandonados e incluso a los no nacidos.

5. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

Los misericordiosos son los que tienen compasión de los demás e incluso otorgan favor, amor y bondad a los que no lo merecen. Una vez que nos damos cuenta de lo pecadores que somos, tenemos un mayor aprecio por la misericordia que Dios tuvo con nosotros cuando nos salvó por su gracia. Quienes comprenden la misericordia de Dios hacia ellos no se apresuran a juzgar los motivos, las intenciones y las acciones de los demás. Por lo tanto, de la misma manera que deseamos que los demás nos comprendan y nos den misericordia, se nos ordena que lo hagamos con los demás.

Los líderes que no son misericordiosos con los demás no pueden representar el reino de Cristo en este mundo, porque Jesús dijo que hay que ser como su Padre, que hace salir el sol sobre malos y buenos ([Mateo 5:45](#)). Cuanto menos apreciamos la misericordia de Dios hacia nosotros en Cristo, más santurrones y menos misericordiosos seremos con los demás.

6. Bienaventurados los puros de corazón, porque ellos verán a Dios.

Ser puro de corazón tiene que ver con una persona que no tiene agendas ocultas, motivos o egoísmo con respecto a su fe y su deber hacia los demás. Cuando tenemos motivos ocultos, hipocresía y pecado sin tratar, y agendas centradas en nosotros mismos, se desdibuja la imagen de nuestro verdadero ser, lo que a su vez estropea nuestra percepción de Dios. Si tenemos rencor hacia alguien, entonces vemos todo lo que hace a través de una lente de sospecha. En la medida en que vemos la realidad, en esa medida podemos obtener una verdadera revelación de Dios. Aquellos líderes que son narcisistas y centrados en sí mismos en sus intenciones y acciones no tienen una revelación profunda de su Padre celestial.

7. Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios.

Los pacificadores son únicos en este mundo porque tienen la asombrosa habilidad de entender puntos de vista opuestos y reconciliar a los adversarios. Los pacificadores pueden incluso funcionar como estadistas si sirven en el ámbito político. Este es un pasaje profundo que tiene vastas implicaciones eclesiales y sociales, incluyendo que los líderes cristianos también deben ser capaces de cruzar las líneas religiosas, culturales y políticas para traer la paz, para que las personas en las comunidades seculares puedan funcionar juntas en armonía.

Claramente, este pasaje nos muestra que Dios valora la paz por encima de la guerra y la violencia, y prospera a quienes pueden servir como sus embajadores de paz que evitan la guerra y reconcilian a las partes enfrentadas.

8. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Los líderes del Reino de Dios deben estar dispuestos a pagar el precio de los insultos, las calumnias y la prensa negativa, ya que la visión bíblica del mundo es muy contracultural. Los fanáticos anticristianos tergiversarán la narrativa de nuestra vida, nos asignarán motivos siniestros y nunca reconocerán el bien que hace el evangelio en este mundo porque hacerlo refutaría sus propios argumentos. Dios permite que esto suceda a aquellos que Él elige para guiar como una forma de prueba, para que aprendan a amar la alabanza de Dios más que la alabanza de los hombres. Es fácil servir a Dios en una comunidad si el mundo siempre te da elogios, pero solo los verdaderos creyentes estarían dispuestos a tomar una posición por el evangelio si eso significara su vida y/o reputación.

9. Bienaventurados sois cuando os insulten y os persigan, y digan falsamente toda clase de mal contra vosotros por causa de mí.

Los insultos son más de naturaleza personal que una persecución general, que parece ser el énfasis en el versículo anterior. Probablemente es más difícil lidiar con los ataques personales, calumnias e insultos que vienen a nivel individual que lo que viene en la prensa de personas que no te conocen o tienen una relación contigo. Ser capaces de humillarnos y no devolver mal por mal cuando nos calumnian es una de las mayores pruebas de carácter piadoso de la Biblia y un rasgo que agrada a Dios.

Cuando no devolvemos insulto por insulto entonces demostramos que confiamos en que Dios nos defenderá (**Romanos 12:17-21**).

10. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande; porque de la misma manera persiguieron a los profetas que os precedieron.

Aquí Jesús nos enseña a practicar el gozo y la alegría del Señor incluso cuando hemos sido traicionados, maltratados y calumniados por otros.

Cuando caminamos en la alegría del Señor en circunstancias adversas, entonces demostramos a Dios y a los demás que nuestra razón, motivo y propósito para vivir es estar con Él y agradecerle, en lugar de hacerlo por los elogios y la alabanza de los hombres. Tal vez el mayor evangelio del mundo sea llenarse de alegría en medio de las acusaciones y la confusión.

¿Quién está capacitado para funcionar como la sal y la luz del mundo?

En conclusión, no es un accidente que Jesús enseñe sobre estas diez bienaventuranzas antes de llamar a sus seguidores a ser la sal y la luz del mundo. Seguir estas diez bienaventuranzas nos hace eficaces en el mundo; no está pensado para el cielo. La implicación es que necesitamos tener estas cualidades arraigadas en nuestros corazones antes de poder influir eficazmente en el mundo.

Observe: estos diez atributos no se centran en los dones espirituales, la capacidad, la unción o el poder espiritual, sino en la madurez emocional y en un profundo arraigo en el carácter de Cristo.

Cristo y la Cultura

Clase 11: El Camino de Jesús hacia la Influencia Cultural

Demasiado a menudo en la iglesia elevamos a una persona porque es atractiva, tiene carisma y/o es un gran predicador, pasando así por alto estos atributos.

En consecuencia, las personas elevadas a lugares de influencia que son emocional y espiritualmente inmaduras, eventualmente traen vergüenza y escándalo al Reino de Dios.

Que los que predicamos el Reino de Dios y representamos a Cristo en este mundo no solo abracemos el ministerio y el poder de Cristo, sino también el carácter de Cristo. Se han escrito capítulos enteros en las Escrituras solo sobre Su carácter, que es el fruto del Espíritu.

No puedo pensar en un capítulo que esté dedicado solo a la unción y el poder de Dios ([Mateo 5-7](#); [1 Corintios 13](#); [1 Juan 4](#); [Filipenses 2](#); compare estos pasajes con [Mateo 7:21-22](#)). Estos rasgos de carácter son los que Dios valora, por eso es tan difícil para nuestra carne ser líderes eficaces. (Yo soy mi mayor obstáculo, no los fanáticos anticristianos, ni mi familia, ni mi ministerio, sino yo).

Dios quiere que tengamos estas cualidades arraigadas en nuestros corazones y vidas para que podamos convertirnos en el modelo de comunidad que Dios puede usar para discipular a las naciones. ¿Cómo podemos atraer a la gente a la iglesia si nuestros valores y estilo de vida no son diferentes del mundo?

*¡Que Dios nos ayude a conformarnos más a Cristo
en todos los sentidos!*